

DOS MUNDOS ENFRENTADOS

La historia que voy a contar os resultará un tanto rara y difícil de comprender, pues suena un poco fantástica. Ocurrió hace muchos años, de ella fue testigo una tataratíaabuela mía, que cuando intentó contarle la tomaron por loca y la encerraron en un manicomio considerándola peligrosa para la humanidad.

Desde siempre mi familia me había contado que una tataratíaabuela mía había pasado toda su vida en un manicomio por estar totalmente loca; pero nunca me habían contado lo que había hecho. Hasta que un día mis padres, mis hermanos y yo, nos mudamos de casa y nos fuimos a vivir a una casa en la que por lo visto habían vivido mis antepasados. A los tres meses de estar allí, encontré en mi habitación, debajo de una tabla suelta un diario que por las letras que tenía borradas en la portada deduje que era de mi tataratíaabuela Margaret, la que había pasado toda su vida en el manicomio.

En él contaba con todo detalle la historia que os voy a contar y como la descubrió.

Durante toda mi vida he estado dándole vueltas al diario y a la historia y he llegado a pensar que podía ser verdad pues la forma de escribir y de explicar las cosas de mi tataratíaabuela no me parece de

una loca y menos después de haber estudiado psicología; por eso a mis veinticuatro años de vida he decidido contarla, aunque como precaución al miedo de acabar como mi tataratíaabuela, conservo el anonimato. La historia comienza así:

Hace muchos años el planeta Tierra estaba habitado por tres clases de seres diferentes: distintos en su aspecto físico e intelectual, en sus culturas y formas de comunicación, etc... En fin eran como tres mundos diferentes en uno solo.

Unos eran los estratofitos que vivían en la estratosfera, una capa de la atmósfera que está por encima de la troposfera, en ella se encuentra la capa de ozono; es una capa tranquila donde no hay vientos ni meteoritos y su temperatura aumenta en la mitad más alta.

Los estratofitos son unos seres muy inteligentes, de una inteligencia sobrehumana, muy luchadores, defensores de sus ideas y con una gran obsesión por conquistar y dominar; pero en el fondo son muy buenos, lo que pasa es que como ellos tienen una forma de pensar muy diferente a la nuestra, cosas que a ellos les parecen buenas, a nosotros nos pueden parecer cosas de un ser malo.

Los estratofitos tienen la piel de un verde viscoso (no muy agradable), sus ojos son como estrellas deformes y de punta redondeada, tienen una nariz larga y redondeada y en el lugar de la

boca una especie de cicatriz, en la parte superior de la cabeza una especie de antena doblada -por donde se comunican-, la cabeza se encuentra unida al tronco por una especie de muelle, en las manos poseen tres dedos súper largos y sin uñas, al igual que nosotros tienen un brazo a cada lado del tronco y tres piernas en cada extremo del mismo. Las hembras siempre suelen llevar un lazo en la cabeza para diferenciarse de los machos.

Los estratofitos se organizan políticamente en tres reinos fundamentales; cada uno está gobernado por un rey y cinco consejeros. Cuando tienen que tomar decisiones importantes para su mundo, se reúnen los tres reyes y lo deciden, aunque la última palabra la tiene el rey cuyo reino haya recogido más champingües en el último año. Los reinos se establecen de norte a sur en: Trodisea, Fiteania y Ozonia. El rey de Trodisea se llamaba Tribuano, el de Fiteania, Lucios y el de Ozonia, Marzón.

Para que un estratofito pueda salir de su reino tiene que pedir permiso a su rey y al del reino al que quiere ir y si ellos lo creen oportuno le dan un "pastor" que es una tarjeta firmada por los dos reyes para poder viajar durante el periodo de tiempo que le den. Los estratofitos creen en Llulú, su dios, ellos piensan que cuando mueren su energía origina champingües, dependiendo de lo que hayan luchado en la vida se forman más o menos. Los champingües son como una especie de bichitos que les sirven para obtener energía.

Su fiesta más importante es la *sacha* que se celebra en verano y consiste en luchas en las que pelean todos con todos. Un día hacen luchas mentales, otro físicas, otras ofensivas... La fiesta dura alrededor de dos semanas; en ese tiempo los *estratofitos* pelean unos con otros sin parar y cada pelea que ganan se suman diez puntos y tres días antes de que termine la fiesta llevan sus recuentos a un banco donde los recogen y él que más puntos haya conseguido es el campeón de la lucha durante un año y el jefe del ejército más poderoso de *Estra* (mundo de los *estratofitos*). ¡Ah! Una cosa, los *estratofitos* podían leer los malos pensamientos de cualquier ser.

Otros seres eran los *Gorridos* que habitaban en el subsuelo, eran super buenos, simpáticos y divertidos, no le harían daño a nadie y sobre todo eran muy, muy felices.

Cada *gorrido* tiene la piel de un color diferente: unos la tienen morada, otros amarilla, turquesa, roja,... Tienen la cara deformada parecida a un *blandiblú*, al igual que la boca, la nariz y los ojos.

Los hombres suelen llevar un gorro con forma de globo de colores y las mujeres una peineta; los vestidos los decoran con adornos naturales como margaritas, estrellas de mar, caracoles, etc...

Los *gorridos* no tienen reino, nadie los manda. Sólo tienen un libro sagrado donde dice lo que está bien y lo que está mal y ellos se

guían por ese libro. Pero tienen un representante que se llama Yurrun. Ellos no creen en ningún dios, su religión se basa en alabar el libro sagrado que se encuentra protegido dentro de un templo al que tiene acceso todo gorrillo.

Una de sus fiestas más importante es la "carrera de saltos para salvar al huevo", que consiste en subir al huevo en una plataforma en alto y los participantes tienen que conseguir coger el huevo los primeros de la forma más estrambótica posible, si al cabo de una semana nadie ha cogido el huevo éste se caerá por sí solo y ese año no habrá fiesta; pero si lo cogen se hará una gran fiesta en honor del que lo haya cogido y participarán todos durando aproximadamente tres semanas.

Como veis a simple vista los gorrillos no se parecen en nada a los estratofitos, más bien se podría decir que son todo lo contrario; aunque tienen una cosa en común, los dos pueblos aspiran a ser los únicos que habiten el planeta Tierra. Puesto que tanto los estratofitos como los gorrillos saben que el planeta está habitado por tres clases de seres diferentes, tres mundos o como queráis llamarlos. Y a todo esto ustedes se estarán preguntando cuál será el tercer mundo, otros ya lo habréis adivinado, bueno pues para sacaros de dudas os digo que el tercer mundo somos nosotros, los humanos que vivimos en medio de los gorrillos y los estratofitos. Lo que pasa es que de las tres culturas, razas,...; nosotros, y al decir nosotros

incluyo a todos los seres humanos, somos los más torpes y los más ignorantes con diferencia. Por eso, nosotros no supimos que convivimos durante miles y miles de años con otros seres y aún hoy en día seguimos sin saberlo y muchos de ustedes seguirán sin creerlo y como nuestros antepasados pensarán que estoy totalmente loca. Aunque yo he escrito este libro con la intención de dar a conocer este hecho que de algún modo influyó tanto en nosotros, lo he escrito pensando en que con la evolución del ser humano y de su inteligencia, tendrá más posibilidades de ser creído que hace muchos años atrás y espero que así sea. Este acontecimiento que sólo mi tataratíaabuela conoció, o por lo menos sólo ella tuvo el valor para contarlo, por lo que la admiro muchísimo y que aprovecho ahora para decirle donde quiera que esté que la apoyo y la apoyaré siempre.

Bueno, como os iba diciendo, ellos aspiraban a ser los únicos pero nunca se habían atrevido a enfrentarse hasta que un día los reyes de los estratofitos, Tribuano, Lucio y Marzon, se reunieron y decidieron proponerle el siguiente trato a los gorridos, y puesto que éstos no tenían la capacidad de luchar que tenían ellos y queriendo hacer un trato justo en el que los dos tuvieran posibilidades de ganar, decidieron que como los humanos éramos muy torpes y no sabíamos de su existencia no daríamos problemas.

El plan consistía en que algunos gorridos subieran al mundo humano y algunos estratofitos bajaran también y que eligieran a dos humanos que parecieran desgraciados y que no tuvieran más de quince

años, un humano para los gorridos y otro para los estratofitos. Después constituirían una base, en Estra o en Gorrilandia donde convivirían sin pelearse para poder observar la vida de los humanos elegidos. Los veían por una pantalla y tenían que conseguir que hicieran algo importante, no que fueran superhéroes ni nada por el estilo, que no llamaran la atención; pero que consiguieran llegar a su meta, en cierto modo ser alguien digamos especial. Aunque hoy día sabemos que todo el mundo es especial sólo por el hecho de nacer y que nadie es mejor que otro, todos somos únicos e importantísimos. El grupo que consiguiera que su humano fuera mejor que el otro se quedaría solo en el planeta. Para asegurarse de ello, hicieron un conjuro que decía así: quien pierda morirá él y su mundo.

Los humanos que eligieron eran de sexo femenino; la de los gorridos se llamaba Juana y la de los estratofitos Gertrudis.

A Juana le habían pasado muchas cosas. Ella nació en una familia donde la querían y que para la época estaban económicamente bien, para vivir sin problemas; pero su historia comienza con la terrible pérdida de su madre cuando ella contaba sólo cuatro años. Después de que muriera su madre la vistieron de luto y se fue a vivir con una tía que no tenía hijos, que también murió cuando ella tenía once años. Entonces todavía de luto se fue a vivir con su padre que se había casado con la que era su madrastra, Sebastiana. Su padre había

tenido dos hijos con esta mujer, o sea sus hermanos, Isabel y Juan Manuel.

Aunque ella al principio no aceptó a su madrastra, acabó aceptándola y queriéndola muchísimo. Además, su tía Sebastiana (como ella la llamaba) sentía debilidad por ella y siempre le tocaba lo mejor, fue muy feliz y la querían con locura, no solo su familia, sino todo el que la conocía. Después, de mayor, se casó y a los cuarenta y dos años cuando pensaba que por desgracia no podía tener hijos tuvo una niña. Juana hizo muchísimas cosas buenas, unas que por desgracia desconozco y otras que si las cuento no acabaría nunca; pero sí fue muy especial y todo el mundo que la conocía hablaba muy bien de ella, incluso han llegado a decir que una persona como ella sólo nace una vez cada cien años.

Gertrudis nació en una casa muy humilde y lo pasó muy mal en su vida. Su único deseo era estudiar y aprender y nunca había podido estudiar, pues no la dejaron ir al colegio. Hasta que en su madurez se apuntó a una escuela donde le enseñaron a leer y a escribir y donde razonaba las cosas e incluso las aprendía ella sola como las cuentas, los problemas, ... Bueno, consiguió sacarse el Graduado Escolar y le hicieron un homenaje en su pueblo y asistieron muchas personas importantes como el Delegado de Educación, un Diputado, una Inspectora, ... y todos sus compañeros y amigos.

Bueno, como veréis es muy difícil decidir cual es el mejor, así que pasó una cosa muy rara, como los dos equipos empataron, se destruyeron los dos mundos, ESTRA y GORRILANDIA, el mundo de los estratofitos y de los gorridos, en lugar de uno solo. Por tanto, nos quedamos solo los humanos.

Mi tataratíaabuela lo supo porque según escribió en su diario, que ahora se encuentra en mi poder, un día paseando por el campo encontró un objeto, que por lo que dice de él, debía ser parecido a lo que hoy conocemos como televisor y que al cogerlo le contó lo que había pasado y desapareció para siempre.

Espero que alguien de los que han leído la historia me crea o que por lo menos no me tomen por loca. ¿A qué os ha sonado a pura fantasía?, bueno, deseo que os haya gustado y que podáis sacar de ella algún beneficio. Mirad lo que les pasó a los estratofitos y a los gorridos por querer ser los únicos y creerse superiores a nosotros. Al fin y al cabo, aunque inconscientemente, acabamos con ellos y salvamos nuestra vida.

ANA I. FORTES PONCE

